

Culturas

E-book. Las editoriales españolas no están preparadas para el cambio digital

El libro vive a espaldas de la revolución

Reportaje

PAULA CORROTO
MADRID

En el año 2002, la todopoderosa editorial norteamericana HarperCollins comercializaba en su página web sus primeros títulos. Aquel fue el primer paso de la revolución digital. Un paso que iba a trastocar todas las teclas de una industria considerada de las más conservadoras del mercado. De hecho, los gurús pronostican que para 2020, el 50% de todos los libros del mundo ya se presentarán en formato digital.

En aquel momento, HarperCollins actuó como una caja de resonancias. Pronto, el resto de las grandes editoriales norteamericanas, anglosajonas, alemanas y francesas —desde Penguin pasando por Canongate o Gallimard— se lanzaron a investigar el formato e-book.

En pocos años “pasaron del producto totalmente analógico a la digitalización y comercialización de una media de 12.000 títulos al año”, según confirma Javier Celaya, uno de los grandes consejeros de la

digitalización editorial y autor de libros como *Tendencias web 2.0 en el sector editorial*.

Sin embargo, a la industria editorial le costó aceptar el cambio. Hubo que esperar hasta el año 2007 y la comercialización por Amazon.com del famoso Kindle, un soporte de libro electrónico, que terminó de cuajar cuando el pasado octubre, la presentadora Oprah Winfred habló del invento en su famoso programa televisivo.

A partir de ese momento, la tienda on-line despachó sus 500.000 unidades y se convirtió en el gran éxito de estas Navidades. Por fin, el e-book que llegaba con 200.000 títulos, y del que ahora Amazon acaba de comercializar su segunda versión, era atractivo para el lector.

Nuevos derechos

Pero la revolución ya se había puesto en marcha en 2002. Como cuenta Celaya: “Desde el momento en el que HarperCollins empezó a comercializar con formato digital, se pusieron en marcha nuevas negociaciones como la de los derechos de autor. En EE UU existen dos tipos de contratos con los autores: uno para el papel, y otro para el formato digital”.

Y con unos porcentajes muy distintos, siempre más elevados para la edición digital, gracias al menor gasto extra que soporta el nuevo formato.

Además, en una estrategia de expansión y comunicación redonda, HarperCollins llegó a permitir la descarga gratis durante 30 días, de algunos de los títulos por los que apostaba. Cuando llegaron los resultados de las ventas se comprobó que suponían un 20% más de lo previsto. El boca a oreja había funcionado. Otras editoriales, como la inglesa Canongate introdujeron nuevos alicientes y llegaron a comercializar una novela electrónica con la música rock, que escucha el protagonista.

Así como las principales potencias se han puesto al día, en las nuevas ofertas de lectura, la industria editorial española no está a la altura, permanece indiferente ante la realidad. Curiosamente, la respuesta de las editoriales independientes con las que ha hablado *Público*, como Anagrama, es que están “alerta”. Pero, de momento, ninguno de los grandes grupos editoriales se ha lanzado a la comercialización del mismo modo que han hecho las norteamericanas.

En este sentido, Javier Celaya

ya indica que, aunque el Kindle no haya triunfado todavía a España, “desde luego la definición del modelo on-line es el gran reto para la industria editorial española”. A pesar de ello, se muestra optimista y cree que “las cosas han cambiado muchísimo en sólo un año”. Todo apunta a que a partir de 2009 no les quedará más remedio que comercializar entre 3.000 y 5.000 títulos de su catálogo.

Una vaga esperanza

Pero como señalan desde Alfaguara: “Tenemos muy claro que el libro electrónico es el futuro. Ya vimos en la Feria de Fráncfort todo un pabellón dedicado al e-book, pero es que tenemos que ver todavía cuál será el soporte ideal”. Felix Riera, director editorial de Grup 62, es de la misma opinión: “Estamos en proceso de digitalización de los libros, para que se puedan adaptar a cualquier sistema; Internet o telefonía móvil. Uno de los formatos que estamos pensando es el XML”.

A pesar de estas reticencias, Riera se ofrece a dar algunos títulos en formato digital: “Una de las primeras cosas serán las *Obras Completas*, de Josep Pla”.



Todavía queda mucho para que una imagen así pueda verse

La definición del modelo on-line es el gran reto para la industria editorial española

A partir de 2009, se comercializarán en Internet entre 3.000 y 5.000 títulos

Lentitud en las editoriales, pero rapidez en los lectores. El Informe de Lectura 2008, publicado la semana pasada por la Federación de Gremios de Editores de España señala, por ejemplo, que el año pasado la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, que tiene ya 30.000 títulos digitalizados, fue utilizada por 17 millones de internautas en todo el mundo. De estos, el 72% consultó novelas, el 53% poesía y el 39,7% teatro.

Según escribe José Antonio Millán, uno de los autores del informe, la tendencia es “una utilización desprejuiciada y cómoda de los medios digitales”. El estudio también destaca que en el último año ha habido un 10% de aumento de las lecturas en otros soportes distintos al libro. En España ya se lee bastante en las pantallas.

La opinión de los interesados

«Los ensayos no estarán en la librería»

Aldo García, de la librería Machado, cree que es un tema todavía “en pañales”

P. C.
MADRID

— “Llevo oyendo hablar de este tema ya 15 años, y aquí todavía no pasa nada”, dice Aldo García, librero de Machado Libros, en Madrid, que no teme al e-book.

Jamás ha oído siquiera hablar de los *hotspots*, aparatos que ya existen en librerías y centros comerciales de EE UU, donde el usuario se puede descargar su e-book. Y tampoco le concede mucho margen al Kindle: “Lo que ha vendido es marginal”.

García dice creer en el placer de la lectura: “Yo no me imagino a nadie llevándose un e-book a la playa. Los forma-

tos, pdf y tal, son muy incómodos de leer”, señala.

Aún así, entiende que “va a haber un cambio, sobre todo, para los libros de consulta y los ensayos. Esos seguro que pasan todos a digital. Pero decir ya que va a haber un *boom* y que esto va a cambiar drásticamente, me parece adelantarnos mucho. Las librerías de momento van a seguir existiendo”. *

«Hay que decir en qué lado estás»

El bloguero y escritor Hernán Casciari anima a posicionarse a los autores

P. C.
MADRID

— Para el escritor Hernán Casciari, tras los “cambios brutales que ha habido en los últimos cinco años, ahora mismo nos encontramos en plena guerra entre el mundo digital

y el mundo analógico. Y hay que posicionarse y decir claramente en qué bando estás”.

Él lo tiene bastante claro, y así se lo demostró a Random House Mondadori, cuando firmó su contrato por su libro *Más respeto que soy tu madre*: “Les obligué a cambiar el artículo 8, para que yo pudiera subir el contenido a Internet, y después regalarlo sí quería”. Casciari cree que no hay que

tenerle ningún miedo al formato digital.

“A mi no me importa que Google suba libros en Googlebooks, mientras yo pueda acceder a ellos. A quienes va a molestar es a los de siempre. De ahí el pataleo de Dan Brown”, apostilla. Ahora bien, también reconoce que las cosas sí van a cambiar para “muchos intermediarios de la industria”. *



en la vida cotidiana de España, sin embargo el cambio ya está aquí. PÚBLICO

SACADUDAS

Los cambios que va a traer el e-book

¿Acabará con el libro en papel?

Es la gran pregunta, pero el no es la respuesta unánime. Según el estudio, 'La digitalización del libro en España', el 57% de los profesionales encuestados sostienen que convivirán. Sólo un 15% cree que el papel desaparecerá.

¿Se modificarán los derechos de autor?

Sí. En la actualidad, los derechos de autor son a partir del 10% del PVP. Con el libro electrónico se baraja la aparición de contratos digitales, en los cuales los porcentajes de los derechos de autor serán más altos. Google Books que plantea un 63% para el autor y un 37% para Google.

¿Bajará el precio del libro en papel?

Sí, porque al eliminarse intermediarios desde que el autor entrega el libro en la estantería de la librería, el libro electrónico puede suponer la mitad de costes añadidos, en su viaje hasta los ojos del lector.

¿Aumentará la piratería?

Este es el mayor miedo de algunos autores, y de las sociedades de gestión de derechos. Sin embargo, es casi improbable que los libros sufran lo mismo que la música o las películas con las redes P2P, ya que en la literatura existe la barrera del idioma. ¿Alguien puede pensar que un ciudadano de China se llegue a bajar un libro en español? Quizás si es un estudiante de la lengua castellana...

¿Cuál es el mayor peligro del e-book?

Según un artículo de Robert Darnton el peligro es la conservación. "Es muy posible que pronto aparezca otra tecnología que acabe con una base de datos. Ya hemos perdido el 80% de las películas mudas. Nada conserva mejor el texto que la tinta sobre el papel".



El director, el pasado mes de septiembre. JOSÉ COLÓN

Allen vuelve a Europa para su nueva película

La cinta, producida por Mediapro, es una comedia romántica con Anthony Hopkins

PÚBLICO MADRID

Lo suyo ya es un ritual conocido: una película por año. Aún tiene pendiente el estreno de la última, *Whatever Works*, que se espera para verano, y Woody Allen ya ha comenzado a trabajar en una nueva cinta, que volverá a producir Mediapro, con quien el director neoyorquino ya trabajó en *Vicky Cristina Barcelona*.

La película todavía no tiene nombre definitivo, pero ya se han dado a conocer algunos detalles. Según un comunicado de Mediapro, se trata de "una comedia dramática" que se desarrolla "en torno a las intrigas románticas, anhelos sexuales y ambiciones de un grupo de personas". También se rodará en Londres, lo que supone la vuel-

ta de Allen al Reino Unido, después de que *Whatever Works* se desarrollara en Nueva York. Allen ha rodado en la capital británica las anteriores *Match Point*, *Scoop* y *El sueño de Cassandra*.

La primera vez de Hopkins

También se ha hecho público un reparto encabezado por Anthony Hopkins (*El silencio de los corderos*) y Josh Brolin (candidato este año al Oscar como actor de reparto por *Mi nombre es Harvey Milk*), aunque fuentes de la productora han confirmado a *Público* que en breve se dará a conocer el resto del reparto. Para Hopkins será la primera vez en ponerse a las órdenes de Allen y para Brolin será la segunda, después de *Melinda & Melinda* (2004).

Esta es la segunda de las tres películas de Woody Allen financiadas por Mediapro (según anunciaron ambas partes el pasado año), cuyos rodajes están previstos entre 2009 y 2011. *

Manifesta 8 se celebrará en Murcia en 2010

MURCIA// Murcia se convertirá en otoño de 2010 en el escenario de la Bienal Europea de Arte Contemporáneo Manifesta 8, tal y como anunció ayer la directora de Internacional Foundation Manifesta, la holandesa Hedwing Fijen. En su octava edición, esta bienal plantea como objetivo abordar los actuales límites entre Europa y el norte de África y la problemática del agua y la inmigración, lo que convierte a Murcia en un escenario idóneo, afirmó Fijen. Manifesta 8 se celebrará durante 100 días consecutivos y tendrá como sedes tres ciudades de la región, Murcia, Cartagena y Ceutí.

Arrabal debuta en el Real con 'Faust-bal'

MADRID// Fernando Arrabal debuta en el Teatro Real el próximo viernes con *Faust-bal*, una revisión del famoso mito dirigida por Joan Font, fundador de Comediants. Este es el quinto estreno mundial de una ópera de un compositor español en el coliseo madrileño en los últimos doce años.



Por tanto todo apunta a que esta "calma chicha" de las editoriales españolas, no es una buena señal. Como señala el estudio de Celaya *La digitalización del libro en España*, una de las grandes prioridades es "rediseñar el sistema de los derechos digitales", algo que ya se está haciendo en EEUU y que va a condicionar todo el mercado.

Reconoce el principal escollo: el porcentaje de la cesión de los derechos a las editoriales en el formato digital, todavía no contempla la eliminación de costes. Es decir, para los autores, con los contratos actuales, la comercialización digital les sale más rentable a las editoriales.

Asimismo, Celaya también insiste en que las editoriales "deberían rediseñar sus páginas webs a la manera que han hecho las nortea-

americanas. Es una pena que la mayoría de las editoriales no aprovechen las nuevas tecnologías para posicionarse en la Red".

Competencia digital

La industria editorial española no puede evitar que la esfera digital siga girando. De ahí que hayan aparecido "competencias", como las empresas de autoedición digital Bubok.com o BookandYou.com, que permiten la descarga gratis de libros (o la compra en papel por 2-3 euros). Tal y como comenta el director de Bubok, Angel María Herrera, "nosotros empezamos en abril del año pasado, tenemos 5.000 títulos y se han producido 20.000 descargas".

¿Y las tradicionales? ¿No ven rentable el e-book? Para Xavi Azpeitia, editor de la jovencísima 451, no es esta la cuestión. "Ahora mismo estamos en un

momento de transición, pero yo confío plenamente en lo digital. Creo que van a aumentar las posibilidades de lectura y con ello el número de lectores". Ya hay cifras de ello: según el estudio de Javier Celaya, "el 40% de los libros electrónicos superarán en una década el volumen de negocio al del papel". Otro dato lo refrenda: para Hachette, el e-book ya representa el 6% de toda su facturación.

Claro que, como en todas las revoluciones, siempre hay víctimas. Los analistas creen que serán los intermediarios y los puntos de distribución, como las librerías, los que peor parados salgan de esta nueva etapa que se avecina en la industria editorial. *

Comenta la noticia

¿ESPAÑA SE QUEDA ATRÁS EN LA REVOLUCIÓN EDITORIAL? www.publico.es

«Los derechos deben subir en la red»

En la agencia literaria Antonia Kerrigan se preparan para la batalla

P. C. MADRID

Una de las grandes batallas de la revolución digital será, sin duda, la de los derechos de autor. Eso lo saben bien en las agencias literarias, como la barcelonesa An-

tonia Kerrigan, que tiene en su agenda a autores como Juan Eduardo Benavides o Ignacio Padilla. "Es un tema totalmente nuevo para nosotros. Ahora mismo estamos estudiando cómo serán los contratos para proteger al máximo al autor", afirman. "De hecho tenemos pendiente una reunión con Amazon", apuntan.

Saben que en EEUU hay fórmulas, como la de los do-

bles contratos (en digital y en papel), pero en España aún no hay nada estipulado. "Ahora mismo hay contratos de hasta un 40% de los beneficios de la venta del libro para el autor, y esa es una buena cifra para empezar en el formato digital. También nos planteamos que se puedan firmar contratos de exclusiva en Internet. Pero esto son todo hipótesis", reconocen. *